

HABITAT Y DESARROLLO COMUNITARIO SOSTENIBLE.

Realidades y desafíos de la participación comunitaria para la prevención social. La experiencia de “Soñarte”.

Realities and challenges of community participation for social prevention. The experience of “Soñarte”.

MsC. Olivia Romero Pacios ¹, Dr.C. Aurora Vázquez Penelas ²

¹ Olivia Romero, MININT, Cuba, e-mail: yrojascapo.24@gmail.com

² Aurora Vázquez, Universidad de La Habana, Cuba, aurora@ffh.uh.cu

Resumen

La comunidad ha sido abordada desde la Sociología desde múltiples enfoques. Esta aproximación considera sus posibilidades de transformación y enriquecimiento en su accionar preventivo, a través de la participación comunitaria, estudiada concretamente en un proyecto sociocultural. La valoración de los proyectos comunitarios en clave participativa, permitirá que esta sea más efectiva, logrando resultados favorables y sostenibles en el cumplimiento de sus objetivos, a partir de la identificación de sus limitaciones. Se toma como premisa que el diseño y accionar de estos proyectos tiene un efecto preventivo, protegiendo a la comunidad de los problemas sociales, deviniendo en escenario cohesionador y constructivo frente al deterioro social, por lo que la labor preventiva es consustancial a cualquier proyecto de este tipo. Este trabajo tiene como objetivo caracterizar la participación comunitaria en el Proyecto Sociocultural Soñarte y proponer acciones para su perfeccionamiento, a partir de la valoración de las fases por las que transita, teniendo en cuenta el carácter transversal de esta categoría y los resultados alcanzados por este desde su creación. La investigación tuvo un carácter descriptivo analítico y se realizó con un enfoque metodológico mixto, combinando métodos y técnicas cuantitativas con las cualitativas. El estudio realizado tiene como resultado una caracterización de la participación comunitaria en el Proyecto Sociocultural Soñarte. Se realizó una propuesta de acciones a partir de las limitaciones en este ámbito, en aras de contribuir a su mejoría. Se ofrecen conclusiones sobre los objetivos de la investigación y recomendaciones encaminadas a la materialización de la propuesta.

Abstract:

The community has been approached from Sociology from multiple looks. This proposal considers its possibilities of transformation and enrichment in its preventive action, through community participation, specifically studied in a sociocultural project. The evaluation of community projects in a participatory key will allow it to be more effective, achieving favorable and sustainable results in the fulfillment of its objectives, from the identification of its limitations. It is taken as a premise that the design and action of these projects has a preventive effect, protecting the community from social

problems, becoming a cohesive and constructive scenario against social deterioration, so preventive work is inherent to any project of this kind. This work aims to characterize community participation in the Soñarte Sociocultural Project and propose actions for its improvement, based on the assessment of the phases through which it passes, taking into account the transversal nature of this category and the results achieved by it since its creation. The research had a descriptive analytical character and was carried out with a mixed methodological approach, combining quantitative and qualitative methods and techniques. The study carried out results in a characterization of community participation in the Soñarte Sociocultural Project. A proposal for actions was made based on the limitations in this area, in order to contribute to its improvement. Conclusions are offered on the objectives of the investigation and recommendations aimed at the materialization of the proposal.

Palabras Claves: Prevención Social, Transformación Comunitaria, Actores Comunitarios, Trabajo Comunitario

Keywords: Social Prevention, Community Transformation, Community Actors, Community Work

1. Introducción

El espacio social de la comunidad ha sido abordado desde la Sociología a través de múltiples enfoques y con acercamientos que lo reconoce como una realidad en construcción permanente o como ente predeterminado al cual adaptarse. Sin embargo en esta aproximación consideraremos en particular las características de sus posibilidades de autotransformación y de enriquecimiento con el propósito de fomentar el desarrollo social desde su accionar participativo.

En la actualidad, en aras de paliar los problemas generados en Europa y América Latina como consecuencia de las desigualdades sociales y la inoperancia del Estado, se erigen prácticas comunitarias que enarbolan el desarrollo humano y local, así como una diferente perspectiva científica de concebir a la comunidad principalmente desde el trabajo comunitario y el desarrollo local comunitario. La comunidad es considerada el marco para darle solución integral y holística a aquellas situaciones que afectan a la población. Por su parte, el Estado cubano ha enfatizado la importancia de fomentar e incentivar la búsqueda de soluciones propias atemperadas a las necesidades comunitarias a través de la autogestión y el desarrollo a nivel local. La atención hacia la comunidad es una cuestión estratégica en el enfrentamiento a problemáticas de diversa índole, muchas de ellas asociadas al desarrollo, donde la participación ciudadana se convierte en una necesidad y garantía de continuidad del proyecto socialista.

En este contexto se creó el Grupo Ministerial para el Trabajo Comunitario de la República de Cuba, este grupo elaboró un proyecto para el trabajo comunitario integrado, dentro del cual se establecieron los principios, objetivos y métodos para orientar el trabajo comunitario en el país. A partir

de éste se derivaron disímiles proyectos o experiencias comunitarias con el propósito de transformar la vida material y subjetiva de la población residente aprovechando sus recursos y potencialidades. Se establecieron normativas que disponen la práctica preventiva con el fin de cumplir el encargo estatal de establecer una política social cuyo objetivo es reducir la criminalidad, utilizando la acción comunitaria no estigmatizante ni discriminatoria, mediante el diseño y ejecución de actividades predominantemente culturales y educativas con la participación de los propios involucrados como pilar fundamental para el cambio y con ello la disminución de los factores criminógenos presentes en el medio social.

El diseño y accionar de estos proyectos tiene un efecto preventivo al proteger a la comunidad de los problemas sociales, actuando como barrera de contención así como escenario cohesionador y constructivo frente al deterioro social, por lo que tienen un vínculo consustancial con la prevención social comunitaria, incluso aunque no sea el objetivo central del mismo.

En nuestro país existe una variedad de proyectos comunitarios de diversa índole, entre los que se encuentran abundantemente los proyectos socioculturales, en estos proyectos se reconoce una intencionalidad comprometida con la transformación de la esencia humana, en los que se hace sinergia entre las dinámicas sociales y la capacidad transformadora de la cultura, por lo que tienen resultados importantes relacionados con una amplia concepción de la prevención fundamentalmente en el nivel primario. De ahí su pertinencia e importancia para constituirse en objeto de estudio del presente trabajo, teniendo en cuenta la necesidad demostrada de utilizar enfoques no punitivos para prevenir los comportamientos inadaptados.

Diversas investigaciones han señalado la presencia de obstáculos y limitaciones que podrían afectar la eficacia de estos procesos. Una limitación recurrente detectada en el desarrollo de dichos procesos es el predominio de una participación formal y de una intervención exógena para el desarrollo de los proyectos, que afecta la generación de capacidades que garanticen el protagonismo de sus actores durante el proceso de cambio y con ello su sustentabilidad. A ello se agregan dificultades en la articulación de los actores locales, entre otras limitaciones que no se abordan en el presente trabajo.

Por otra parte, en el contexto actual han proliferado comportamientos inadaptados que se reflejan en la presencia de indisciplinas sociales, ilegalidades y la incidencia de ciertas tipicidades delictivas en barrios de la capital que han impactado negativamente en la seguridad ciudadana y nacional. Estos elementos refuerzan la necesidad de realizar valoraciones acerca del trabajo comunitario realizado en el país, en su versión más concreta, como es el desarrollo de un proyecto comunitario de tipo sociocultural con una mirada desde la participación comunitaria, pues solo partiendo de los resultados de estos análisis

se lograrán procesos reales de transformación y la permanencia en el tiempo de sus logros. En esta oportunidad se tomó como caso de estudio al Proyecto Sociocultural Soñarte.

Soñarte es un proyecto sociocultural que se concibió como una vía educativa generadora de relaciones armónicas y un entorno favorable en el barrio, favoreciendo la reafirmación o transformación positiva de conductas en niños, adolescentes y jóvenes, así como en grupos en condición de vulnerabilidad presentes en la comunidad. Este proyecto realiza una labor sistemática en el desarrollo de manifestaciones artísticas y culturales orientadas a la prevención social, en las que participe la familia, la escuela y toda la comunidad, para contribuir a lograr un ambiente de tranquilidad y seguridad ciudadana.

En entrevista a la promotora de este proyecto se manifiesta que se han alcanzado logros en elevar la calidad de vida de los infantes y sus familias, quienes cumplen un rol protagónico por lo atractivo y transformador que les resulta este proyecto. Sin embargo, se expresa inconformidad al no lograr el total cumplimiento de las intenciones declaradas, en particular en lo relacionado con la realización de una labor sistemática, que movilice a la familia y a los jóvenes de la comunidad en sentido general. Otra insatisfacción percibida se relaciona con la inserción y participación de jóvenes en los talleres artísticos y otras actividades culturales que realiza el proyecto, que considera insuficiente. De igual forma sucede con la participación de aquellos que presentan conductas inadaptadas.

La promotora de este proyecto también ha manifestado que inicialmente la participación lograda por todos los actores sociales era mayor. En su criterio el grupo gestor ha mantenido un trabajo permanente y en ascenso, por lo que no entiende que aspectos causan esta situación.

Lo anteriormente expresado motivó la selección de este proyecto como objeto de estudio. Sobre la base de la identificación de las fortalezas y limitaciones en los procesos participativos, a través de un diagnóstico previo, se realizó una propuesta de acciones que permitirán su perfeccionamiento.

Como referentes teóricos el presente trabajo se apropia fundamentalmente de las nociones elaboradas por los educadores populares acerca de la participación. Estas constituyen uno de los principales enfoques sobre los que descansan el desarrollo local y el trabajo comunitario en Cuba.

Existe consenso en la literatura consultada en cuanto a que la participación está relacionada con el poder, en particular con su democratización. El Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL) la definió “*como un elemento sustantivo de un programa democrático popular en la medida que significa distribución del poder o sea, propiciar el poder real de decisión a la población para posponer, fiscalizar y controlar las acciones del estado*”¹.

¹ Pontual, Pedro. Construyendo una Pedagogía Democrática del Poder. Edición Digital. CEAAL, pág. 10

Siguiendo esta línea, para los educadores populares cubanos “*participar es más que estar presente, más que movilizarse, más que intercambiar criterios, más que opinar, significa sensibilizarse, tomar parte, implicarse, decidir, actuar comprometidamente*”².

Estos educadores se han apropiado con una visión crítica de los aportes realizados por el investigador español Fernando de la Riva para el análisis de la participación en el contexto del trabajo comunitario y desarrollo local y/o comunitario, debido a su carácter operativo. Este investigador elaboró un mapa en el que define los contenidos y/o dimensiones de la participación, expresada en ámbitos (en qué), niveles (dónde), continuidad (cuándo), formas (cómo), actores (quienes) y condiciones que la propician.³

Con respecto a estos contenidos, se considera pertinente detenerse en algunos de ellos como es el caso de los ámbitos en que se participa pues estos se corresponden con las etapas y procesos por la que transita un proyecto comunitario: Identificación y/o Diagnóstico, Planificación, Gestión y Ejecución y Evaluación por lo que tiene un carácter transversal.

Por la importancia que tiene la generación de condiciones que favorezcan la participación se profundizará en este contenido. Fernando de La Riva plantea que estas condiciones son la motivación, la formación y la organización participativa. Según los educadores populares del Centro de Investigación Graciela Bustillos, se encuentra subyacente en estos aspectos el querer, el saber y el poder participar en el trabajo y/o desarrollo comunitario.⁴

Para que la comunidad quiera, sepa y pueda cambiar necesita:

- *Estar motivada*, si siente la necesidad de mejorar, quiere cambiar y tiene confianza en el grupo. (Querer participar)
- *Estar formada*, es decir preparada para el desempeño de sus tareas, para comunicarse, para funcionar colectivamente (Saber Participar)
- *Estar organizada*, si existen las estructuras y los mecanismos que le permiten formar parte de las tareas, de la información o del funcionamiento de la organización. Significa que se eliminen las barreras del rechazo a compartir el poder, a subestimar las potencialidades de los otros, el insano protagonismo personal y la lucha por el reconocimiento de la paternidad de la iniciativa. (Poder Participar).

La ***participación comunitaria*** en esta investigación es considerada *un proceso de distribución*

² CIE Graciela Bustillos. Selección de Lectura de Trabajo Comunitario, La Habana: CIE "Graciela Bustillos" Asociación de Pedagogos de Cuba pag 10

³ Véase en Trabajo Comunitario. Selección de lecturas. Compilado por González N. y Fernández A. pág 30. Gestión Participativa en asociaciones. Segunda parte. De la Riva F. Ed. Félix Varela, La Habana, 2003

⁴ Asociación de Pedagogos de Cuba "Graciela Bustillos" (2008). *Diplomado de Gestión Cultural*.

del poder que implica la toma de decisiones y el protagonismo de la comunidad en todas las fases del trabajo y/o proyecto de transformación desde su concepción e identificación de las problemáticas, la definición de sus objetivos, la organización de las acciones y la ejecución de propuestas de solución hasta la evaluación de sus resultados. Esta se manifiesta en distintos ámbitos, niveles y formas. Depende de la motivación, la formación y la organización.

La relación de la participación comunitaria con la prevención social.

Las posiciones teóricas más contemporáneas tanto del ámbito internacional y nacional han privilegiado el nivel comunitario como escenario clave y protagónico para el diseño, desarrollo e implementación de estrategias, planes y/o programas de intervención preventiva, por constituir la comunidad el escenario más cercano al individuo, en el que se reproduce su vida cotidiana y donde los procesos sociales influyen directamente.

En Cuba se han desarrollado varias investigaciones sobre programas y proyectos, que han asumido como pilar principal la participación comunitaria en la prevención temprana, prevención de la adicción a las drogas y el alcohol, la violencia, entre otras. La de mayor connotación fue la realizada con un carácter multidisciplinario en el año 2006 por especialistas que provenían de la Universidad de La Habana, el Centro de Estudios sobre la Juventud, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y el Ministerio del Interior, entre otras. Esta investigación fue realizada con el propósito de fortalecer la actividad de prevención social en el escenario comunitario, por la necesidad impuesta por la realidad económica, política y social en Cuba. Fue actualizada en el 2014 por especialistas del Minint, alcanzando similares conclusiones que demuestran su vigencia.

Como resultado de estos estudios se obtuvo una herramienta teórico metodológico que se utilizó como estrategia para perfeccionar el sistema cubano de prevención y atención social imperante en aquel momento. Estos investigadores le atribuyeron una gran importancia al trabajo comunitario integrado como método para la prevención social en el ámbito local, debido a que éste promueve el protagonismo compartido y el accionar de toda la comunidad en pos de darle solución a sus problemáticas mediante el desarrollo social y cultural dirigido a los factores que las originan. Consideran que la participación comunitaria es la herramienta más eficaz para enfrentar los comportamientos inadaptados, donde la comunidad actúa como barrera de contención y deviene en escenario cohesionador y constructivo frente al deterioro social. De ahí el efecto preventivo de estos proyectos comunitarios y su vínculo consustancial con la prevención social comunitaria.

2. Metodología.

La investigación tuvo un carácter descriptivo analítico y se realizó con un enfoque metodológico mixto, a partir de la imbricación de los métodos y técnicas cuantitativas con las cualitativas. Estos resultaron útiles para la triangulación y garantizaron la confiabilidad de los resultados alcanzados.

Los instrumentos que se utilizaron para la recopilación de información fueron: la entrevista en profundidad, la observación participante, la encuesta y el análisis documental. Los datos cuantitativos permitieron evaluar los resultados estadísticos en lo referido al funcionamiento del proyecto y los cualitativos permitieron estudiar cabalmente los temas, casos o hechos seleccionados, proporcionando información decisiva sobre las perspectivas de los participantes y los motivos de ciertos resultados observados en el análisis cuantitativo.

3. Resultados y discusión.

Participación comunitaria en el proyecto según ambitos de participación. (En qué)

La participación comunitaria en el proyecto sociocultural Soñarte se evidenció fundamentalmente en la ejecución de las tareas o acciones planificadas para el cumplimiento de los objetivos trazados, que corresponde a la fase de gestión y ejecución. En ellas los actores juegan un rol protagónico en la organización y/o realización de las actividades. No obstante es de destacar que el nacimiento del proyecto partió de un líder de la comunidad por lo que no fue resultado de la intervención de agentes externos.

Con respecto al diagnóstico de la realidad, como aspecto positivo se apreció que el proyecto estudiado contó con un levantamiento inicial, aunque insuficiente, que permitió detectar las problemáticas socioculturales y criminológicas más apremiantes que presentaba Las Delicias. Sin embargo no contempló los gustos, intereses y necesidades sentidas de la población residente, al no promoverse la participación colectiva y heterogénea de la comunidad (en cuanto a género, edad, ocupación, racialidad, religiosidad, entre otras), en ninguno de los momentos de su confección - elaboración y socialización de los resultados que recogió-. De aquí se desprende que los involucrados en el diagnóstico, en vez de actuar como sujetos, fueron tratados como objeto de análisis. Su papel se limitó a fungir como fuentes de información descuidándose la valoración subjetiva de la colectividad y por lo que el diagnóstico fue el resultado de una reflexión individual y normativista de las acciones implementadas.

A lo anterior se suma que el papel dinámico de los actores en la fase de ejecución no se manifestó por igual en todos, esta diferencia se expresó en los distintos grados de compromiso con la organización de las tareas planificadas y en la asistencia a las actividades. Existen actores que no participan en absoluto, como la empresa Ómnibus Metropolitanos, enclavada en la comunidad, que no apoya al

proyecto con la disponibilidad de un transporte para la realización de determinadas actividades previstas en el plan de acción, a pesar de las solicitudes realizadas por parte de la dirección.

Participación comunitaria en el proyecto según los niveles de participación.

En cuanto a los niveles de participación (**dónde**), los actores comunitarios han participado fundamentalmente aportando medios materiales y humanos durante la fase de ejecución de las tareas. Han proporcionado aseguramiento logístico, contribuido en la realización de las dinámicas familiares, y las instituciones educativas enclavadas en la comunidad han promovido que los instructores de arte que en ella laboran impartan clases en los talleres artísticos.

El grupo gestor, a partir del momento de su conformación, ha tenido una participación activa en el proceso de realización del diagnóstico comunitario, la delimitación de los objetivos, la elaboración de procedimientos y métodos de trabajo y en la entrega de la información solicitada por el municipio de cultura en su intención de evaluación. Por lo tanto, la participación del grupo gestor se aprecia en las 4 etapas, mostrando en ellas un protagonismo importante que habla a favor de la existencia de centralización en la toma de decisiones.

En lo referente a la participación en los resultados se obtuvo que la comunidad ha participado en los de tipo sociocultural y criminológico. Sin embargo ha sido menor la participación de los grupos en condiciones de vulnerabilidad y que presentan comportamientos inadaptados, en particular de los niños y jóvenes en los talleres y manifestaciones artísticas del proyecto, fundamentalmente por la falta de un diagnóstico de gustos e intereses y la carencia de proyectos subarticulados dirigidos a los niveles de prevención secundaria y terciaria. Las acciones y prácticas preventivas diseñadas en estos niveles han estado condicionadas por la labor desempeñada de sus gestores en las Comisiones de Prevención y Atención Social a nivel municipal y los Grupos de Prevención y Atención Social en cuanto a formas de trabajo y concepciones entorno a esta labor. En los métodos preventivos que emplean subyacen elementos coercitivos que imponen el cambio, como es el hecho de requerir la firma de un acta en la que las personas se comprometen en no reincidir en la conducta inadaptada y la realización de controles en los diferentes ámbitos en los que se desarrollan para comprobar o no el cambio. Por lo que tienen limitaciones en la participación de estos grupos al no concebirlos como capaces y/o responsables de estructurar sus cambios de acuerdo a las necesidades que estos identifican. No obstante, se aprecia un esfuerzo por utilizar la persuasión y el consenso, al fomentar la participación de psicólogos y proponer su inserción en el proyecto.

Participación comunitaria según las formas de participación.

Cuando se analiza la implicación de los actores en el proceso de toma de decisiones (**cuánto**); que se lleva a cabo en cada una de las distintas etapas por las que ha transitado el proyecto. Las decisiones son tomadas de forma centralizada por el grupo gestor aun cuando hay una intención de consulta a los actores comunitarios, la decisión final siempre es tomada por los gestores. Se confirma que en la práctica el proyecto presentó dificultades en el desarrollo de relaciones de horizontalidad entre sus participantes y en la construcción simétrica del poder, elementos esenciales de todo proceso de prevención social comunitaria que se basa en la democracia participativa como elemento medular para provocar una verdadera transformación.

Este problema se manifiesta en diferentes testimonios obtenidos de las entrevistas a los gestores: (...) a los actores comunitarios involucrados en el proyecto se les enseña el Plan de acción que realizó el grupo gestor, ellos dan sus opiniones pero la decisión final siempre es nuestra (...) (Gestor principal). (...) Nos falta como proyecto vincular a la comunidad a las reuniones del grupo gestor para que aporten sus ideas y den sus criterios (...) en las reuniones de rendición de cuentas se pide un punto y se les informa las actividades planificadas y se convoca a la participación (...) (psicólogo).

Con respecto a los actores de la participación (**quiénes**), los que se han involucrado en el proyecto de una u otra forma además del grupo gestor son los siguientes actores:

- Las organizaciones políticas y de masas
- El presidente del consejo popular y su delegado
- Los representantes del orden interior (jefe de sector y oficial de menores)
- Las instituciones educativas (directores de escuelas y Psicólogo)
- La institución de cultura. (Mediante sus funcionarios municipales e instructores de arte)
- La Institución de Salud Pública (mediante el médico de la familia y la enfermera)
- Trabajadores por cuenta propia (albañiles y dulceros)
- Niños, adolescentes, los jóvenes y grupos en condiciones de vulnerabilidad.

En cuanto a los modos de la participación (cómo) se apreció que ésta fue concebida para que se realice de modo indirecto a través de grupos de apoyo designados por los gestores, que están compuestos por representantes de las organizaciones políticas y de masas, de Cultura, del Consejo Popular, de las escuelas, el delegado, el médico de la familia y enfermera, padres y jóvenes. Los grupos en condición de vulnerabilidad son representados a través del delegado y las organizaciones políticas y de masas, lo que constituye una representación muy indirecta y de carácter meramente formal.

Sobre la continuidad de la participación de los actores comunitarios (cuándo) en Soñarte, los resultados muestran los esfuerzos por lograr la articulación de los actores en la labor de prevención social

que realizan, sin embargo se apreciaron insuficiencias en la cooperación y/o coordinación, caracterizadas por la intermitencia y unidireccionalidad y en ocasiones por la ausencia de las mismas.

La relación entre estos actores está condicionada subjetivamente por la lucha por la paternidad de la iniciativa que provoca el desconocimiento del protagonismo compartido de todos los involucrados. También por la prevalencia de una estructura mental verticalista, que no favorece el establecimiento de una relación democrática que promueva la conciliación de enfoques de actuación e intereses a través del diálogo y el protagonismo comunitario.

Para profundizar acerca de lo que puede estar influyendo en las características de la participación en el Proyecto Sociocultural Soñarte descritas con anterioridad, la investigación se apoyó en las condiciones indispensables identificadas en la literatura para el logro de una participación plena: querer participar, saber participar y poder participar.

a) Querer participar:

En aras de analizar la motivación de los actores comunitarios para participar en el proyecto se dividieron en dos grupos: la población meta del proyecto y los actores sociales e institucionales que de alguna forma se han involucrado en el mismo. Se realizó una comparación del comportamiento de esta variable en el momento de efectuada la investigación (2018) con respecto al año en que surgió el proyecto (2011).

- Motivación de la población meta.

Los resultados arrojaron que en los inicios del proyecto los niños y adolescentes y jóvenes se sintieron motivados a participar por razones de tipo personal. Sobre esta motivación influyó la inclinación hacia alguna manifestación artística, principalmente hacia la plástica y la danza, la opinión de los amigos y los padres, estos últimos consideran que esta participación complementa la educación que reciben sus hijos en las instituciones escolares, y contribuye a regular su comportamiento.

En el caso de los jóvenes se constató en la revisión de documentos que de un total de 78 jóvenes que residen en Las Delicias solo la quinta parte participa actualmente en el proyecto. De ellos 6 lo hacen desde su creación, lo que demuestra que desde sus inicios existía desmotivación a participar por parte de este grupo etario; este comportamiento se mantiene igual al momento de realizada la investigación. Esta afirmación también está respaldada por la percepción de los gestores acerca de la poca disposición de los jóvenes para participar en las actividades propuestas, y lo mismo ocurre en cuanto a su integración en los grupos de apoyo.

La encuesta aplicada a la comunidad contribuyó a esclarecer las causas que han incidido en dicho comportamiento. Esta arrojó que el 53% de los consultados (30) no participa en el proyecto,

fundamentalmente por falta de tiempo (50%) y de interés (25%). El 30% de los encuestados catalogó de insuficiente en alguna medida las acciones culturales y recreativas que se realizan para los jóvenes. Este resultado se ve reflejado claramente en las demandas que realizaron los encuestados a modo de sugerencia. Le proponen al proyecto la realización de competencias de fútbol, bailables de música grabada, que se extiendan las actividades a los fines de semana y que se realicen en horario nocturno.

En el caso de los grupos en condición de vulnerabilidad, desde los inicios hasta la actualidad ha sido exigua su participación en los talleres artísticos, aunque las entrevistas avalan la incorporación de algunos de ellos, principalmente de niños y jóvenes que presentaban comportamientos inadaptados con resultados favorables; la influencia deseada del arte como herramienta de transformación para los individuos no ha logrado llegar a todos.

- Motivación de los actores sociales e institucionales

La motivación de los actores sociales e institucionales a participar en el proyecto, ha pasado por periodos de motivación y desmotivación. Las entrevistas mostraron que en los inicios del proyecto a pesar de las dificultades en la promoción de la iniciativa, existía una mayor participación de estos actores. Estos-según los testimonios recogidos- tenían un interés principalmente de tipo individual y político que podía ser satisfecho con su participación en el proyecto.

Los deseos de participar también se vieron expresados en el papel activo que asumieron en la ejecución de las tareas del proyecto con el ofrecimiento de sus viviendas como espacios para la realización de las actividades. Algunos de ellos pusieron en función del proyecto sus habilidades en las distintas manifestaciones del arte e impartieron clases, principalmente de teatro, a niños y adolescentes. También contaron con el apoyo y la participación del Primer Secretario del PCC Municipal.

Sin embargo, en el momento de efectuada la investigación, la participación se percibió disminuida, principalmente la del Jefe de sector, el Oficial de menores, del presidente del Consejo Popular y la Delegada. Las razones estuvieron relacionadas con la sustitución de las personas que ocupaban estos cargos y las discrepancias en cuanto a métodos de prevención entre el grupo gestor, el Jefe de sector y el Oficial de menores.

Las discrepancias parten de la desaprobación del grupo gestor hacia la adopción de medidas coercitivas en vez de educativas. Esta postura de los gestores demuestra la intención del proyecto en influir con métodos socioculturales y educativos para propiciar la transformación de los comportamientos inadaptados, de ahí la importancia de la labor de prevención social que realiza en la comunidad. El testimonio de la promotora principal lo confirma...”el Oficial de menores y el Jefe de sector todo lo solucionan con el Centro de Orientación, por eso yo a veces ni los llamo”.

Este testimonio es reflejo también de lo complicado que es para estos actores asumir las dos funciones a la vez, prevenir y reprimir, siendo el reto que asumen hoy estas figuras: lograr el justo equilibrio entre las acciones preventivas y las reactivas, tal como se expresa en la investigación realizada por Barroso J.L. ⁵

En el caso de la delegada se deduce de los planteamientos realizados que la causa de su falta de participación en el proyecto está dada por la centralización en la toma de decisiones por el grupo gestor.

La participación de los representantes del sector por cuenta propia fue predominante en el apoyo para el mejoramiento de la sede del proyecto y asegurando logísticamente las actividades planificadas, sin embargo, se destacaron por su falta de participación en las actividades que propone el proyecto, demostrando desinterés en sus propuestas socioculturales.

b) Formación y capacitación (saber participar)

El 81% de los actores poseen nivel medio-superior o superior y tienen experiencia en el trabajo comunitario, sin embargo se apreciaron limitaciones en la preparación metodológica y científica para participar en un proyecto de este tipo.

A excepción del jefe de la Compañía Artística, el gestor general, el jefe del Área de artes plásticas y la delegada del Poder Popular, el resto de los actores comunitarios no han pasado cursos de educación popular, cultura comunitaria, intervención comunitaria o liderazgo, según se indicó en las entrevistas realizadas.

Por otra parte ninguno de los actores recibió capacitación en temas como la solución de conflictos y trabajo en grupo, control, organización de los recursos humanos, materiales y técnicos. Estos son aspectos esenciales para la labor que desempeñan en la comunidad.

Estos resultados ratifican que los actores comunitarios no se encuentran lo suficientemente capacitados para participar en el proyecto. En esta situación se incluye al grupo gestor, lo que trae como consecuencia las dificultades que han presentado para incentivar la motivación del resto de los actores, así como las deficiencias en la realización del diagnóstico anteriormente evidenciadas.

c) Organización (Poder participar)

A partir de la revisión de los planes de acción y las entrevistas se obtuvo que este proyecto comunitario ha generado espacios que facilitan la participación a través de las reuniones de su dirección con los responsables de cada área que lo integra, para las que son convocados los padres de los niños; los adolescentes y jóvenes. En el caso de las reuniones del Área de educación y del Área de prevención está

⁵ Véase Barroso J.L. (2016) El control social comunitario en Cuba y sus implicaciones para la seguridad pública. Revista Policía y Seguridad Pública, El Salvador Vol. 1 Año 6, ene- jun 2016 pág.158

previsto que participen los directores de las instituciones escolares, las organizaciones políticas y masas, el Jefe de sector, el Oficial de menores y el Trabajador social. La situación en que se encuentran los grupos en condiciones de vulnerabilidad es objeto de análisis en estas reuniones.

En aras de facilitar la participación también se han aprovechado mecanismos creados con otros fines, como las asambleas del CDR y la FMC, las asambleas de Rendición de Cuentas en las que participa el delegado del Poder Popular y la comunidad, así como en las reuniones del Consejo de Escuela, en la que participa un representante del Área de prevención y el núcleo zonal del PCC.

Sin embargo, se identificaron obstáculos que limitan las posibilidades de los actores a participar en el proyecto de manera activa en todas sus fases, fundamentalmente de tipo subjetivo. Del análisis de las entrevistas se infirió la resistencia de algunos gestores que fundaron el proyecto a compartir el poder y la lucha por la paternidad de la iniciativa: Al respecto el gestor principal reconoció la limitación que provoca en el proyecto las concepciones autoritarias, puesto que dificultan la motivación y el compromiso de la comunidad.

Propuesta de acciones.

1. Que el grupo gestor, de conjunto con los actores sociales e institucionales, actualicen el diagnóstico para que recojan los intereses y necesidades de la población en aras de que las propuestas y acciones del proyecto respondan a los intereses y aspiraciones de la comunidad, potenciando la motivación a participar en este proyecto y con ello el total aprovechamiento de las oportunidades y beneficios que genera.

Con este fin y teniendo en cuenta que la forma de participación en el proyecto Soñarte es indirecta se recomienda que durante el proceso de diagnóstico se devuelvan a la población los resultados que se van obteniendo mediante la aplicación de técnicas participativas que permitan reflexionar, aportar y hacer propuestas en torno al diagnóstico a través del diálogo y el consenso, muy útiles para lograr sensibilizar, concientizar y potenciar las voluntades de cambio de la población residente. De esta forma se logrará gestar las condiciones que impulsen la motivación a participar en el proyecto.

Es importante recalcar que la participación sea heterogénea, que incluya a todos los actores comunitarios y se realice un proceso de concertación de intereses que incentiven el diálogo respetuoso, teniendo en cuenta que pueden tener intereses y criterios muy variados. Este es un elemento clave, ya que fue identificado como un factor que ha incidido en la motivación de algunos actores y propicia la articulación especialmente con los actores institucionales.

Se debe recoger también el criterio de los grupos en condición de vulnerabilidad, en aras de que el proyecto tenga en cuenta los intereses, necesidades, saberes y prácticas culturales de estos grupos, para

potenciar su participación y con ello la legitimidad y apropiación de las respuestas que brinda el proyecto. Aspecto que influye significativamente en la efectividad de la labor de prevención social comunitaria.

Promover la participación tanto de hombres como mujeres en aras de que se tenga en cuenta el enfoque de género para el desarrollo del proyecto. Este tema no ha sido desarrollado por el proyecto de manera intencional, lo que constituye una de sus limitaciones en la promoción de la equidad y de su sustentabilidad. El diseño e implementación de acciones que tengan en cuenta esta perspectiva es fundamental para la transformación de las relaciones de género hegemónicas y la atenuación de las desigualdades. Este aspecto trae a colación la necesidad de estar bien capacitados.

2. Reviste vital importancia la preparación de los sujetos preventivos, el proyecto debe constituirse en espacio de aprendizaje para ellos. La implicación de todos los actores comunitarios durante las etapas por las que transita el proyecto contribuye a generar un ambiente de aprendizaje que acabe suscitando una cultura propia del proyecto que certifique la consolidación del proceso de transformación social. El quehacer práctico durante este proceso será empleado como recurso fundamental para la formación de los actores.

No obstante se debe partir de la creación de un programa o estrategia de capacitación que recoja acciones de formación teórico metodológico que cree o fortalezca capacidades en los actores comunitarios que les permita diseñar y gestionar el desarrollo del proyecto y que cuente con el acompañamiento metodológico de expertos. Estas acciones deben estar dirigidas a recibir asesoramiento en cuanto a métodos participativos, gestión cultural y en prevención social comunitaria fundamentalmente en el caso de los actores sociales e instituciones.

Con respecto a la población meta del proyecto como niños, adolescentes, jóvenes y grupos en condición de vulnerabilidad, con el diagnóstico de sus intereses el proyecto deberá crear talleres y/ o proyectos subarticulados de acuerdo a sus necesidades y saberes al mismo tiempo fomentar el rescate de las tradiciones y costumbres de la comunidad y una cultura de la recreación y esparcimiento sano que ayude a crear y consolidar una cultura medioambiental en particular en aquellas familias que presentan comportamiento inadaptados. También podría potenciar habilidades de emprendimiento en aras de que satisfagan sus necesidades básicas de una forma legítima.

3. Que el grupo gestor propicie los mecanismos organizativos que permitan que los actores comunitarios sean decisiones del proyecto. Con este fin podrían extender a todos los actores comunitarios la participación en las reuniones dirigidas a la elaboración del plan de actividades, es fundamental la participación de los grupos en condiciones de vulnerabilidad y que presentan comportamientos inadaptados. Los gestores podrían aprovechar las Asambleas de Rendiciones de Cuentas no solo para

informar las actividades sino para intercambiar, escuchar opiniones y propuestas en torno al diagnóstico y su actualización. Además de evaluar la marcha del proyecto en cuanto a los procesos o etapas por las que transita y los resultados obtenidos.

4. Conclusiones

La participación comunitaria ha presentado dificultades en el desarrollo de relaciones de horizontalidad entre sus participantes y en la construcción simétrica del poder, aspecto que ha repercutido en la efectividad de las acciones preventivas principalmente en el nivel secundario y terciario. Las fallas en las relaciones de coordinación entre el grupo gestor y los actores sociales involucrados conllevaron a que en ocasiones no se logre una adecuada integración en aras de la transformación comunitaria y persiste la estructura mental del verticalismo en la práctica del trabajo comunitario. Sobresalen las dificultades en la capacitación del grupo gestor como uno de los elementos que más dificulta la labor de prevención social se realiza en la comunidad.

La investigación aporta desde el punto de vista científico y práctico una propuesta de acciones dirigidas a perfeccionar la participación comunitaria para la labor de prevención que realiza Proyecto Sociocultural “Soñarte” perteneciente a la comunidad “Las Delicias”. Esta propuesta se realizó sobre la base de la gestión de condiciones que la garanticen, partiendo de sus recursos y potencialidades.

5. Referencias bibliográficas.

1. Asociación de Pedagogos de Cuba “Graciela Bustillos”. (2008). *Diplomado de Gestión Cultural*.
2. Barroso, J. (2016). El control social comunitario en Cuba y sus implicaciones para la seguridad pública. *Revista Policía y Seguridad Pública*, 1(6), 127-164.
doi:dx.doi.org/10.5377/rpsp.v6i1.2700
3. CIE Graciela Bustillos. (S/F). *Selección de Lecturas de Trabajo Comunitario*. La Habana: Asociación de Pedagogos de Cuba.
4. de la Riva, F. (2003). Gestión Participativa en asociaciones. Segunda parte. En N. González & A. Fernández. *Trabajo Comunitario. Selección de lecturas*. (pág 30). La Habana: Félix Varela.
5. Dirección de Información y Análisis Ministerial MININT (2014). Estudio sobre la prevención social en la comunidad. Informe inédito.
6. González, N. (2002). Memorias del Primer Encuentro de Experiencias Comunitarias. En N. González, & A. Fernández, *Selección de lecturas sobre trabajo comunitario*. La Habana: CIE "Graciella Bustillos" Asociación de Pedagogos de Cuba.
7. Pontual, P. (1996). Construyendo una Pedagogía Democrática del Poder. En *Participación ciudadana* (págs. 88-108). México: Colegio de Estudios Superiores del Estado de México / Ebert Stiftung Fredrich Serie Antologías.
8. Vázquez, A., Sónora, M., & Zabala, M.C. (2006). *Prevención Comunitaria: Realidades y desafíos*. La Habana: Edición digital.